

TERCERA PARTE.

CONTIENE LA HISTORIA Y LA EXPLICACION DE LA RELIGION DESDE LA ASCENSION DE NUESTRO SEÑOR HASTA NUESTROS DIAS.

LECCION I.

Establecimiento del Cristianismo.—Primera predicacion de los Apóstoles.—Siglo I.

P. ¿Dónde se retiraron los Apóstoles despues de la ascension del Señor?

R. Á Jerusalem con la santísima Virgen, entraron en el Cenáculo para esperar entre la oracion y la meditacion el descenso del Espíritu Santo, que recibieron el dia de Pentecostes.

P. Cuéntame la historia de este milagro.

R. Como á las nueve de la mañana dejóse oír por toda la casa en que se hallaban reunidos los Apóstoles un gran rumor como el que produce un fuerte huracan, y al mismo tiempo aparecieron unas lenguas de fuego que se posaron sobre la cabeza de cada uno de ellos; al momento hablaron todos diferentes idiomas, y cambiados en otros hombres, marcharon á anunciar á Jesús crucificado.

P. Continúa refiriéndome este hecho.

R. Al saber lo que habia pasado acudió al Cenáculo una gran multitud de pueblo, y á pesar de que la componian hombres de todas las naciones, todos comprendian á los Apóstoles; tal milagro, junto con las palabras de san Pedro, convirtió al momento á tres mil personas.

P. ¿Qué hicieron luego los Apóstoles?

R. Bautizaron á los nuevos fieles, despues de lo qual Pedro y Juan se dirigieron al templo, donde curaron milagrosamente á un cojo de nacimiento.

P. ¿Cuál fue el efecto de este nuevo milagro?

R. Este milagro, acompañado de un segundo discurso de san Pedro, convirtió á cinco mil personas.

P. ¿Qué hicieron los principes de los sacerdotes?

R. Asustados por los progresos del Evangelio, prendieron y azotaron á los Apóstoles, prohibiéndoles predicar en nombre de Jesús de Nazaret.

P. ¿Qué contestaron los Apóstoles?

R. *Antes se debe obedecer á Dios que á los hombres*, y continuaron su mision; mas irritados los judíos condenaron á san Estéban á ser apedreado.

P. ¿Qué efecto produjo esta persecucion?

R. Propagar á lo léjos el Evangelio, pues parte de los discipulos marcharon á Samaria y á Judea, donde hicieron muchas conversiones.

P. ¿Cuáles fueron las del diácono Felipe?

R. Las mas notables fueron la de un famoso mago llamado Simon, de la ciudad de Samaria, y la de un ministro de la reina de Etiopia que fué á Jerusalem para adorar al verdadero Dios.

P. ¿Qué hicieron san Pedro y san Juan?

R. Fueron á Samaria para confirmar á los nuevos fieles.

P. ¿Qué les propuso Simon el Mago?

R. Que le vendiesen el poder de comunicar el Espíritu Santo y de hacer milagros; san Pedro le reprendió por su conducta, pero en vez de arrepentirse convirtióse en enemigo particular de los Apóstoles.

P. ¿Quién era en aquella época el mas ardiente perseguidor de la Iglesia?

R. Un jóven llamado Saulo, el qual partió para Damasco al frente de una compañía de soldados, á fin de prender á los cristianos de aquella ciudad.

P. ¿Qué le sucedió en el camino?

R. Vióse de repente rodeado de una viva luz, cayó de espaldas, y oyó una voz celeste que decia: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*

P. ¿Qué contestó Saulo?

R. Impulsado por su terror, contestó: *Señor, ¿quién*

sois? Y la voz añadió: *Soy Jesús de Nazaret á quien tú persigues.* — *¿Qué quereis que haga?* preguntó Saulo. — *Vé á Damasco,* dijo la voz, *y allí te dirán lo que debes hacer.* Fué, en efecto, á la ciudad, y allí fue bautizado.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber elegido Apóstoles para anunciar vuestro Evangelio, no solamente á los judíos sino tambien á los gentiles. Dadnos la gracia de recibir vuestra santa palabra con la misma docilidad que los fieles de Jerusalem.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estudiaré con cuidado esta parte III del Catecismo.*

LECCION II.

Establecimiento del Cristianismo.—Vida de san Pedro y de san Pablo.—Siglo I.

P. ¿Qué hicieron los Apóstoles despues de predicar el Evangelio en la Judea?

R. Partieron á predicarlo por toda la tierra.

P. Refiéreme los trabajos de san Pedro.

R. San Pedro se dirigió á la ciudad de Joppe, donde Dios le manifestó que los gentiles iban á conocer el Evangelio, y que él como jefe de la Iglesia debía ser el que les franquease la entrada en la misma.

P. ¿Por quién empezó la conversion de los gentiles?

R. Por un oficial romano llamado Cornelio, de guarnicion entonces en Cesarea; aquel varon temeroso de Dios y muy caritativo fué al encuentro de Pedro, el cual le bautizó, junto con toda su familia.

P. ¿Á dónde fué san Pedro al salir de Cesarea?

R. Á Antioquia, capital de la Siria, donde estableció su sede; en seguida recorrió gran parte del Asia, y fué á Roma, donde combatió á Simon el Mago, y convirtió á muchas personas, volviendo despues á Oriente.

P. ¿Qué hizo en Jerusalem?

R. Presidió el concilio celebrado en aquella ciudad, al cual asistieron los Apóstoles, y en el cual se decidió no obligar á los gentiles convertidos á seguir ciertas prácticas de la ley de Moisés.

P. ¿Cuántas epístolas escribió san Pedro?

R. Dos, las que respiran la ternura de un padre y la dignidad del jefe de la Iglesia.

P. ¿Á quién fueron dirigidas?

R. Á los fieles diseminados por todo el imperio romano.

P. ¿Qué hizo luego?

R. Volvió á Roma, donde le esperaba la corona del martirio, que debía san Pablo compartir con él, despues de haber tomado parte en sus trabajos.

P. ¿Quién era san Pablo?

R. San Pablo era judío de origen, natural de Tarsis, ciudad de Cilicia, y ciudadano romano por su nacimiento; despues de haber perseguido á los cristianos, convirtióse en el mas ardiente apóstol del Evangelio, que predicó primeramente en Damasco, teniendo que apelar á la fuga para librarse del furor de los judíos.

P. ¿Á dónde fué?

R. Á Jerusalem, donde vió á san Pedro, y luego á Antioquia, donde hizo tantas conversiones, que los fieles recibieron el nombre de *cristianos*.

P. ¿Qué hizo en seguida?

R. Partió para la isla de Chipre, cuyo gobernador llamado Sergio Paulo convirtió, en memoria de lo cual tomó el Apóstol el nombre de Pablo.

P. ¿Qué país recorrió despues?

R. Acompañado de san Bernabé recorrió el Asia Menor, y entró en la ciudad de Listra, donde curó á un tullido de nacimiento; á la vista de este milagro, los habitantes, que eran aun gentiles, creyeron que ambos Apóstoles eran dioses, y quisieron ofrecerles sacrificios.

P. ¿Qué le sucedió á san Pablo en la ciudad de Filipos?

R. Habiendo entrado san Pablo en Filipos, ciudad de

Macedonia, con un discípulo llamado Silas, libró á una jóven esclava poseida por el demonio.

P. ¿Qué hicieron los dueños de la jóven?

R. Se irritaron extraordinariamente, pues como vaticinaba el porvenir, les hacia ganar mucho dinero, y por esto hicieron azotar y encarcelar á Pablo y á Silas, so pretexto de que turbaban la tranquilidad pública.

P. Continúa la relacion de este hecho.

R. Durante la noche conmoviése la cárcel hasta sus cimientos, abriéronse las puertas, y cayeron rotas las cadenas de los presos; el carcelero pidió el Bautismo junto con toda su familia, y el dia siguiente facilitaron la evasion de Pablo y de Silas, quienes habian convertido á muchas personas de la ciudad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por el admirable celo de que llenásteis á san Pedro y á san Pablo; dadnos la docilidad de los primeros fieles.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *escucharé las instrucciones con gran deseo de sacar provecho de ellas.*

LECCION III.

Establecimiento del Cristianismo.—Vida de san Pablo (continuacion).—Siglo I.

P. Continúa la historia de san Pablo.

R. Al salir de la ciudad de Filipos, san Pablo se dirigió á Tesalónica, donde fundó una Iglesia de fervientes cristianos, á quienes escribió mas tarde una de sus epístolas; marchó luego á Atenas, donde se presentó delante del senado llamado Areopago; confundió la filosofía y la idolatría, y partió despues para Corinto.

P. ¿Estuvo mucho tiempo en esta última ciudad?

R. Diez y ocho meses, durante los cuales fundó una Iglesia á la cual dirigió dos epístolas, en las que se reve-

lan todo el celo, la caridad y la prudencia del grande Apóstol; de Corinto se trasladó á Éfeso.

P. ¿Qué le sucedió en Éfeso?

R. Fue objeto de una violenta sedicion promovida por un platero que vendia estatuas de Diana; antes de salir de la ciudad escribió san Pablo su admirable epístola á los fieles de Roma.

P. ¿Á dónde se dirigió al dejar á Éfeso?

R. Á Jerusalem, llevando á los fieles de esta última ciudad las limosnas de sus hermanos diseminados por el Asia; en su camino entró en la ciudad de Troada.

P. Dime el milagro que en élla obró.

R. Mientras predicaba, durmióse un jóven que se hallaba sentado en una ventana, cayó desde un piso tercero, y murió instantáneamente; san Pablo le devolvió la vida, y partió para Mileto.

P. ¿Qué hizo en Mileto?

R. Reunió á los obispos y pastores de la Iglesia de Éfeso, de quienes se despidió, anunciándoles que no volverian á verse; anegados todos en llanto le acompañaron hasta el buque que debia conducirle á Jerusalem.

P. Dime lo que le sucedió en Jerusalem.

R. Fue preso en el templo por los judíos, y entregado al gobernador romano, el cual le envió á Roma para ser juzgado por el tribunal de Neron; san Pablo estuvo dos años encarcelado, predicando el Evangelio á cuantos le visitaban.

P. ¿Obtuvo por último la libertad?

R. Sí, y despues de volver á Oriente, de escribir á las iglesias y á sus discípulos Tito y Timoteo, volvió á Roma en compañía de san Pedro; ambos llenaron de cristianos la ciudad y hasta el palacio de Neron, el cual no pudo sufrir religion tan santa como el Cristianismo.

P. ¿Qué hizo pues?

R. Condenó á muerte á los dos Apóstoles; san Pedro fue crucificado de cabeza abajo, y san Pablo, en calidad de ciudadano romano, fue decapitado: su glorioso martirio aconteció en 29 de junio del año 63 despues de Jesucristo.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por habernos hecho nacer en el seno de vuestra Iglesia, y dadnos la gracia de ser siempre fieles de todo nuestro corazón á la Iglesia romana, madre y soberana de todas las demás iglesias.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mí prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quero hacer sin discurrir todo lo que me manda la Iglesia.*

LECCION IV.

Establecimiento del Cristianismo.—Vida de los demás Apóstoles.—Siglo I.

P. ¿Quién fue san Andrés?

R. Fue hermano de san Pedro: el mismo Salvador le puso en el número de los Apóstoles; predicó el Evangelio en el Asia Menor y en el país de los escitas, y finalmente fue crucificado en la ciudad de Patras.

P. ¿Quién fue Santiago el Mayor?

R. Santiago, apellidado el Mayor, fue hermano de san Juan Evangelista é hijo de Salomé, prima hermana de la santísima Virgen; despues de Pentecostes predicó á las doce tribus de Israel, dispersas por diferentes puntos del globo, y penetró hasta en España.

P. ¿Qué hizo luego?

R. Volvió á Jerusalem, donde fue decapitado por orden de Herodes Agripa, el cual no tardó en recibir la pena de su crimen, pues murió poco tiempo despues, devorado en vida por los gusanos.

P. ¿Quién fue san Juan?

R. El mas jóven de los Apóstoles y el amigo particular del Salvador. Despues de Pentecostes, predicó el Evangelio á los partos, pueblo famoso, el único que disputaba á los romanos el imperio del mundo; pasó al Asia Menor, y fijó su residencia en la ciudad de Éfeso.

P. ¿Qué le sucedió?

R. El emperador Domiciano mandó prenderle y con-

ducirle á Roma, en donde fue arrojado en una caldera de aceite hirviendo, de la cual salió, sin embargo, lleno de vida.

P. ¿Qué hizo entonces el tirano?

R. Le desterró á la isla de Patmos, donde escribió su Apocalipsis, es decir, la revelacion de lo que debía acontecer á la Iglesia en los siglos venideros; en seguida volvió á Éfeso, escribió su Evangelio, y tres epístolas á los fieles, y murió á la edad de cien años.

P. ¿Quién fue Santiago el Menor?

R. Santiago el Menor fue hijo de Alfeo y de María, parienta muy próxima de la santísima Virgen; fue el primer obispo de Jerusalem, desde donde escribió una epístola á todas las iglesias, y fue precipitado por los judíos desde lo alto del templo, impulsados por su odio al Cristianismo.

P. ¿Quién fue san Felipe?

R. San Felipe, originario de Betsaida, en Galilea, fue uno de los primeros discípulos del Salvador, y predicó el Evangelio en la Frigia, donde murió de edad muy avanzada.

P. ¿Quién fue san Bartolomé?

R. Este Apóstol fue tambien galileo; despues de Pentecostes se dirigió hácia las regiones mas bárbaras del Oriente, penetró hasta los confines de la India, y volvió á Armenia, donde fue martirizado.

P. ¿Quién fue san Mateo?

R. Un publicano ó cobrador de contribuciones; convertido por el mismo Salvador, fue puesto en el número de los Apóstoles, y despues de Pentecostes predicó el Evangelio en África, donde murió.

P. ¿Quién fue san Simon?

R. San Simon fue natural de Caná en Galilea; despues de Pentecostes partió para Persia, donde fue martirizado por orden de los sacerdotes idólatras.

P. ¿Quién fue san Judas?

R. San Judas, llamado tambien Tadeo, fue hermano de Santiago el Menor; introdujo la luz de la fe en la Libia, volvió á Jerusalem, y murió en Armenia, despues

de haber escrito una epístola á todas las iglesias amonestándolas para que desconfiasen de las nacientes herejías de los Nicolaitas y de los Gnósticos.

P. ¿Quién fue san Matías?

R. San Matías era discípulo del Salvador, y fue elegido en el Cenáculo para reemplazar á Judas; la historia no menciona ni sus conquistas evangélicas, ni las circunstancias de su muerte.

P. ¿Cuántos evangelistas se cuentan?

R. Cuatro: san Mateo, san Marcos, san Lucas y san Juan. Llámense evangelistas los que escribieron la vida de Nuestro Señor.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos transmitido vuestra santa doctrina, no solamente de viva voz, sino por escrito; dignaos iluminar á los que aun no os conocen.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, quiero leer el Evangelio con el mas profundo respeto.

LECCION V.

Establecimiento del Cristianismo.—Costumbres de los gentiles.—Siglo I.

P. Dime cuál era el estado del mundo al morir los Apóstoles.

R. Hallábanse frente á frente y prontas á llegar á las manos dos sociedades, la gentilica, gastada por sus crímenes y disolucion, y la cristiana, jóven y brillante de virtudes. Roma era la capital del mundo y el centro de la idolatría.

P. Describeme someramente la ciudad de Roma.

R. Roma era una ciudad inmensa que contaba cerca de cinco millones de habitantes, ochocientos establecimientos de baños y cuatrocientos veinte templos de ídolos, en los cuales eran adorados treinta mil dioses; uno

solo de sus anfiteatros podia contener ochenta y siete mil espectadores; veinte y nueve vias, empedradas con grandes baldosas y adornadas á ambos lados con sepulcros de mármol, oro y bronce, conducian desde Roma á las provincias.

P. ¿Eran muchas las riquezas de sus habitantes?

R. Eran tantas que superaban á cuanto puede decirse.

P. ¿Cuál era su religion?

R. Los romanos adoptaron las religiones de todos los pueblos que vencian; así es que se veian reunidas en Roma las supersticiones groseras y las asquerosas divinidades diseminadas por toda la tierra.

P. ¿Cuáles eran sus costumbres?

R. Eran tales que causa rubor el explicarlas; baste decir que los crímenes mas escandalosos estaban autorizados por la religion, por el silencio de las leyes y por la costumbre, y que se cometian públicamente por los niños y por los ancianos, por los grandes y por el pueblo.

P. ¿Cuáles eran sus leyes?

R. Sus leyes eran crueles y odiosas; la mas dura opresion pesaba sobre cuanto podia ser oprimido.

P. ¿Sobre quiénes pesaba?

R. 1.º Sobre la mujer; la cual era esclava primeramente de su padre, que podia matarla ó venderla; y luego de su marido, que podia venderla ó repudiarla segun su capricho; 2.º sobre el hijo; las leyes permitian darle muerte antes de su nacimiento, y lo ordenaban en determinados casos; permitian además matarle, exponerle, venderle, cuando habia nacido, y la religion le elegia con preferencia para degollarle ó quemarle en honor de los dioses.

P. ¿Sobre quién mas?

R. 3.º Sobre los esclavos; los cuales eran vendidos como animales; marcábanles la frente con un hierro candente; durante el dia les excitaban al trabajo á latigazos, y por la noche encerrábanles en subterráneos; la menor torpeza les costaba la vida; 4.º sobre los prisioneros de guerra, á quienes degollaban sobre el sepulcro de los vencedores, á quienes obligaban á matarse entre sí en el

anfiteatro para diversion del pueblo, y á quienes reducian á la esclavitud.

P. Continúa esta enumeracion.

R. 5.º Sobre los deudores, pues la ley permitia al acreedor el despedazar el cuerpo de su deudor insolvente; 6.º sobre los pobres, llamados animales impuros; su pobreza era insultada, y para desembarazarse de ellos un emperador mandó cargar de los mismos tres grandes buques, con órden de que fuesen echados á pique en alta mar: tal era la Roma gentílica, á la llegada de san Pedro.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy de todo mi corazon por haber libertado al mundo de las tinieblas y los crímenes de la idolatria: concedednos el que podamos vivir como hijos de luz y santidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *diré todos los dias una oracion por la conversion de los infieles.*

LECCION VI.

Establecimiento del Cristianismo.— Costumbres de los cristianos.— Siglo I.

P. Debajo de la Roma gentílica ¿habia otra Roma?

R. Sí, otra Roma subterránea, habitada por los primeros cristianos, y conocida con el nombre de Catacumbas.

P. ¿Es mucha su extension?

R. Las Catacumbas forman una ciudad de muchas leguas de extension, en la cual se ven calles, plazas, encrucijadas y un gran número de sepulcros.

P. ¿Qué significa la palabra catacumba?

R. Subterráneo y cementerio.

P. ¿Quién abrió las catacumbas?

R. Nuestros padres en la fe.

P. ¿De qué sirvieron?

R. De retiro y de sepultura á los primeros cristianos durante las persecuciones; en ellas se ocultaban, oraban y ofrecian el santo sacrificio, ya para prepararse al martirio, ya para alcanzar la salvacion de sus perseguidores.

P. ¿Qué mas practicaban?

R. Para inspirarse paciencia y valor habian pintado y grabado los principales pasos de la Escritura, análogos á su posicion, tales como *Daniel en la fosa de los leones, los tres niños en el horno, Nuestro Señor resucitando á Lázaro*, y finalmente ciervos, palomas y vides, símbolos de esperanza, de inocencia y de caridad.

P. ¿Permanecieron los cristianos mucho tiempo en las catacumbas?

R. Las catacumbas fueron el asilo habitual de los primeros cristianos durante las persecuciones, que duraron trescientos años, casi sin interrupcion.

P. ¿Cuál era su vida?

R. La vida de nuestros padres era admirable por su santidad é inocencia; al orgullo de los gentiles oponian la humildad, no deseando ni ser ricos ni salir de su condicion; á su lujo, una modesta sencillez, notable sobre todo en sus vestidos y en el ajuar de sus casas.

P. Continúa esta descripcion.

R. Al libertinaje de los gentiles oponian la templanza y el ayuno; la mayor sobriedad presidia sus comidas particulares, y aun sus inocentes festines, llamados *agapes*.

P. ¿En qué consistian los *agapes*?

R. En comidas de caridad que se daban entre sí los primeros cristianos; los ricos las pagaban, los pobres eran invitados á ellas, y todos comian juntos, sin distincion alguna, como hijos de la misma familia: la comida empezaba y terminaba con la oracion.

P. ¿Cuáles eran sus ayunos?

R. Ayunaban no solo durante la Cuaresma, sino tambien los miércoles y viernes de cada semana; la Iglesia de Roma ayunaba además el sábado, en memoria del triunfo que consiguiera san Pedro contra Simon el Mago.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber santificado el mundo estableciendo el Evangelio; haced que imitemos la humildad, la modestia y la templanza de nuestros padres en la fe.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero evitar el esmero en mis vestidos y en mis comidas.*

LECCION VII.

Establecimiento del Cristianismo.—Costumbres de los cristianos (continuacion).—Siglo I.

P. ¿Qué oponian nuestros padres en la fe á los vergonzosos desórdenes de los gentiles?

R. La pureza de los Ángeles, segun se ven obligados á reconocer sus mismos enemigos.

P. ¿Qué virtud oponian á la sed de oro que devoraba á los gentiles?

R. El desprendimiento y la pobreza voluntaria; contentos con lo necesario, daban el resto de sus bienes para alivio de los pobres, de las viudas y de los huérfanos, y consideraban las riquezas como un obstáculo á la libertad del alma.

P. ¿Qué oponian á todos los crímenes de los gentiles?

R. Una vida de oracion y de santidad; levantábanse muy de mañana, y su primera accion era la señal de la cruz; vestíanse con modestia, y toda la familia se reunia en un aposento retirado, donde el padre decia la oracion en alta voz.

P. ¿En qué postura oraban?

R. De rodillas ó en pié, con la cabeza descubierta, los ojos elevados al cielo, los brazos extendidos y el rostro vuelto hácia Oriente.

P. ¿Qué hacian despues de la oracion?

R. Se dirigian á la iglesia para oír misa, ó comulgaban diariamente; en seguida salian con modestia, y volvian á sus casas, ó marchaban á sus ocupaciones.

P. ¿Con qué accion daban principio á sus trabajos?

R. Con la señal de la cruz; á las nueve rezaban, y luego continuaban su trabajo hasta el mediodía en que comian.

P. ¿De qué modo?

R. Antes de alimentar su cuerpo, alimentaban su alma leyendo algunas páginas de las sagradas Escrituras; luego bendecian los manjares que debian comer; despues de la comida daban gracias, leian algunas páginas de la Biblia, y volvian alegremente al trabajo, durante el cual entonaban cánticos sagrados.

P. ¿Á qué ejercicios se dedicaban por la tarde?

R. Los que podian hacerlo se dedicaban á diferentes ejercicios de caridad, como visitar á los pobres y á los hermanos presos por la fe; á las tres rezaban de nuevo.

P. ¿Qué hacian durante la noche?

R. Por la noche se reunia toda la familia, y los padres instruian á sus hijos; cenaban, entonaban cánticos sagrados, leian la Escritura, rezaban, y todos se acostaban en busca del reposo despues de hacer sobre su lecho la señal de la cruz.

P. ¿Rezaban durante la noche?

R. Á media noche se levantaban para orar. Tal era la vida de nuestros padres; imitándoles, no solo serémos santos, sino que harémos respetar la Religion por los malos cristianos, como nuestros padres la hacian respetar por los mismos gentiles.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos dado tan hermosos modelos en los primeros cristianos; haced que imitemos su pureza, su desprendimiento de las criaturas y su santidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero hacer bien mis acciones de cada dia.*

LECCION VIII.

Establecimiento del Cristianismo. — Costumbres de los cristianos (continuacion). — Siglo I.

P. ¿Qué oponian nuestros padres á la ley de odio y crueldad que reinaba entre los gentiles?

R. La ley de la caridad universal, cumpliendo exactamente el precepto del Señor, que dice: *Amad á vuestro prójimo como á vosotros mismos.*

P. Explicame tus palabras.

R. Primeramente los padres amaban á sus hijos, y en vez de darles la muerte antes ó despues de su nacimiento, como practicaban los gentiles, tenian un extremo cuidado en conservarlos, mirándolos como un depósito precioso, y nada omitian para educarlos en la virtud.

P. ¿Cuál era su mayor cuidado?

R. Alejar de sus hijos las malas compañías y los libros peligrosos, siendo el Evangelio la única obra que ponian en sus manos.

P. Los padres y las madres ¿se amaban mutuamente?

R. Sí, y con un afecto enteramente sobrenatural, que se manifestaba por una constante afabilidad, por solícitas atenciones, y sobre todo por oraciones fervientes y continuas, cuando uno de los dos tenia la desgracia de no ser cristiano.

P. ¿Imitaban los hijos el ejemplo de sus padres?

R. Sí, y amábanse entre sí con el mas sincero amor; veíaseles orar, combatir y morir juntos en los anfitheatros.

P. Los primeros cristianos ¿se amaban unos á otros?

R. Sí, y hasta el punto de que admirados los gentiles exclamaban: «Ved cómo se aman y cómo están prontos «á morir los unos por los otros.»

P. ¿Qué nombre se daban entre sí?

R. Los de padre, madre, hermano, hermana, hijo ó hija, para indicar que no formaban mas que una sola familia, y su caridad se extendia á los cristianos de las iglesias mas apartadas.

P. Cuáles eran los objetos particulares de su caridad?

R. Los ministros del Señor, los pobres, y sobre todo los cristianos condenados á las minas á causa de su fe.

P. Nuestros padres en la fe ¿amaban á todos los hombres?

R. Sí, hasta á sus perseguidores, á los cuales prestaban toda clase de servicios y favores, y por los cuales oraban continuamente; además pagaban fielmente los impuestos, y cumplian con todos los deberes de buenos soldados y de excelentes ciudadanos.

P. ¿Á quién se extendia su caridad?

R. Á los difuntos, pues cuidaban mucho de las sepulturas; lavaban los cadáveres, los embalsamaban, los envolvian en finísimos lienzos ó en mantos de seda, y hacian oraciones y limosnas para el descanso de su alma.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber reemplazado la ley de odio que reinaba en tiempo del gentilismo, por la dulce ley de la caridad universal; dadnos la gracia de que imitemos los hermosos ejemplos que nos legaron nuestros padres.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *no quiero decir nunca de los demás lo que no quisiera que dijesen de mí.*

LECCION IX.

Establecimiento del Cristianismo. — Siglo I.

P. ¿Cómo consiguieron tan gran santidad nuestros padres en la fe?

R. Aplicándose á cumplir con sus deberes diarios, dividiendo su tiempo entre la oracion, el trabajo y la práctica de obras de caridad, y especialmente huyendo todas las ocasiones de pecar.

P. ¿Cuáles eran estas ocasiones?

R. Los espectáculos, los bailes y fiestas públicas, don-

de nuestros padres no iban jamás, por causas que son aun las mismas para sus hijos.

P. ¿Cuáles eran?

R. 1.º Los primeros cristianos miraban, y con razon, los espectáculos, las comedias, las tragedias, como una escuela de libertinaje, y creian que un cristiano no debia ir á ver lo que le está prohibido imitar, puesto que es muy difícil no dejarse arrastrar por las pasiones, cuando todo contribuye á inflamarlas.

P. Sigue hablando de esta materia.

R. 2.º Decian que la edad no puede excusarlo, puesto que siempre se es hombre, y por lo tanto débil siempre; que la costumbre no puede autorizarlo, puesto que la costumbre del mundo no es una ley para el cristiano; 3.º que concurriendo á los espectáculos se escandaliza al prójimo, y que si no hubiese espectadores, tampoco habria actores.

P. ¿Qué decian de los bailes y fiestas públicas?

R. Lo mismo que de los espectáculos, y preguntaban á los gentiles, quienes les echaban en cara el no asistir jamás á ellos, si era posible honrar á los señores del mundo de otro modo que entregándose á los excesos de la intemperancia, y ofendiendo al Señor del cielo.

P. ¿Era del gusto de los gentiles conducta tan virtuosa?

R. No, así como la conducta de los hombres de bien tampoco es del gusto de los malos cristianos de nuestros dias: así es que los judíos y los idólatras esparcieron varias calumnias contra nuestros padres y contra la Religion.

P. ¿Quién las refutó?

R. Los apologistas de la Religion refutáronlas con elocuencia, pero mejor lo hacian las virtudes de los cristianos; sin embargo, en vez de declararse vencidos, sus enemigos empezaron á perseguirles, y millones de víctimas fueron inmoladas por odio de la Religion.

P. ¿Qué nombre se da á estas víctimas?

R. El de *Mártires*, es decir, testigos.

P. Explicame qué son los *Mártires*.

R. Los cristianos que han muerto en defensa de la fe; el número de *Mártires*, durante los tres primeros siglos, sube á mas de once millones.

P. ¿Qué observas acerca del martirio?

R. Que es una doble prueba de la verdad de la Religion.

P. ¿Cómo así?

R. 1.º Porque es el cumplimiento de una profecía de Nuestro Señor, el cual anunció que sus discípulos hallarian la muerte á causa de su doctrina; 2.º porque es milagroso el que millones de personas virtuosas de todos paises, edades, sexo y condiciones sufriesen toda clase de suplicios por espacio de trescientos años, con resignación, sin murmurar y sin quejarse.

P. ¿Qué son las *actas* de los *Mártires*?

R. La relacion de su causa, de su interrogatorio, de sus tormentos y de su muerte.

P. ¿Cómo se procuraban los cristianos las *actas* de los *Mártires*?

R. De dos modos: 1.º comprando de los escribanos del tribunal el permiso para copiarlas; 2.º mezclándose entre los gentiles sin ser conocidos, cuando se juzgaba á algun *Mártir*, y escribiendo cuanto sucedia.

P. ¿Qué atenciones tenían para con los *Mártires*?

R. Les visitaban con frecuencia cuando se hallaban en la cárcel, y, despues de su muerte, recogian solícitos su sangre; les daban sepultura, y sobre sus sepulcros ofrecian el santo sacrificio, no á ellos, sino al Dios que les corona.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por la santidad y valor que inspirásteis á nuestros padres; hacednos la gracia de que imitemos su vigilancia sobre sí mismos, y su constancia en las penas de la vida.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quero huir con horror de las revueltas del mundo.*

LECCION X.

Establecimiento del Cristianismo.—Primera y segunda persecuciones.—Siglo I.

P. ¿Cuántas fueron las persecuciones generales contra los cristianos?

R. Diez, y se llaman generales porque fueron ordenadas por los Emperadores romanos, señores de la mayor parte del mundo.

P. ¿Quién fue el primer emperador romano que persiguió á los cristianos?

R. Neron, en el año 64 despues de Jesucristo; dicho Emperador mandó incendiar una gran parte de la ciudad de Roma para gozar del espectáculo del fuego, y acusando luego de tal crimen á los cristianos, hizo morir á gran número de estos inocentes.

P. ¿Qué clase de tormentos les hacia sufrir?

R. Mandábales cubrir de pieles de animales y devorar por los perros; otras veces eran revestidos de un manto de pez y cera al cual ponian fuego, á fin de que sirviesen de antorcha durante la noche. En aquella persecucion murieron san Pedro y san Pablo, y uno de los primeros oficiales de Neron, llamado Tropés.

P. ¿Dejó Dios impune la crueldad de Neron?

R. No, pues los romanos se rebelaron contra él, y vióse obligado á ocultarse en un pantano, donde se hizo dar muerte. Su trágico fin y el de todos los perseguidores nos manifiestan claramente que Dios vela de continuo sobre su Iglesia.

P. Dame otra prueba de lo que acabas de decir.

R. Otra prueba de la continua vigilancia de Dios sobre su Iglesia es la destruccion de Jerusalem, que, despues de crucificar al Salvador, no habia cesado de perseguir á sus discípulos; fue sitiada por Tito, hijo del emperador Vespasiano, en el año 70 despues de Jesucristo.

P. ¿Qué signos precedieron á la destruccion de Jerusalem?

R. Signos espantosos: un cometa en forma de espada

estuvo suspendido durante un año entero sobre la infeliz ciudad, y un hombre llamado *Jesús* no cesó de recorrer durante cuatro años las calles de Jerusalem, gritando noche y dia: ¡Desgraciada Jerusalem! ¡desgraciado templo! ¡desgraciado pueblo!

P. Dime el por qué de tantas señales.

R. Dios las hacia aparecer á fin de que se cumpliese la prediccion de Nuestro Señor, y de advertir á los cristianos para que abandonasen la ciudad.

P. ¿Qué sucedió durante el sitio?

R. Los judíos se mataban entre sí; la ciudad ofrecia la imágen del infierno, y el hambre era tan horrible, que una mujer se comió á su propio hijo.

P. ¿Cuál fue la suerte de Jerusalem?

R. El dia 10 de agosto Tito se adelantó hasta las inmediaciones del templo, que prohibió incendiar; mas un tizon arrojado por un soldado lo redujo á cenizas, despues de lo cual el vencedor mandó arrasar la ciudad y arar la tierra que ocupaba.

P. ¿Cuál fue el segundo emperador romano que persiguió á los cristianos?

R. Domiciano, hermano de Tito, al que sucedió en el año 81 despues de Jesucristo.

P. ¿Á qué personas notables condenó á muerte?

R. Á sus propios parientes, y solo porque eran cristianos; mandó además arrojar á san Juan Evangelista en una caldera de aceite hirviendo; mas Dios castigó al tirano de un modo ejemplar, pues fue asesinado en el año 96 despues de Jesucristo, y privado de todos los honores, hasta del de sepultura.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber sostenido el valor de nuestros padres en medio de las persecuciones; hacednos la gracia de que les imitemos, y de que comprendamos que así los buenos como los malos sirven igualmente, aunque de distinto modo, á la gloria de la Religion.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, *quiero rogar por los enemigos de la Iglesia.*

LECCION XI.

Establecimiento del Cristianismo.—Tercera y cuarta persecuciones.—Siglos I y II.

P. ¿Por quién fue atacada la Iglesia despues de la persecucion de Domiciano?

R. Por el espíritu de division que alteró la caridad entre los fieles de Corinto; si bien el papa san Clemente les escribió una epístola que restableció la union tan necesaria á la Iglesia, puesto que estaba próxima una nueva persecucion.

P. ¿Qué persecucion fue esta?

R. La de Trajano: este Emperador entregado á los mas vergonzosos vicios aborrecia á los cristianos, cuya santa vida era una censura de la suya, y mandó prender á san Ignacio.

P. ¿Quién era san Ignacio?

R. San Ignacio, discípulo de san Juan, era obispo de Antioquia hacia cuarenta años; fue conducido ante el Emperador, el cual ordenó que fuese conducido á Roma para ser allí devorado por las fieras y servir de diversion al pueblo.

P. ¿Qué hizo durante su viaje?

R. Vió en Esmirna á san Policarpo, discípulo como él de san Juan, y á muchos otros obispos que acudieron á ofrecerle los respetos de sus iglesias; luego escribió á los fieles de Roma, rogándoles que no pidiesen su gracia ni á Dios ni á los hombres.

P. ¿Cómo sucedió su martirio?

R. Llegado á Roma el día 20 de diciembre, último dia de los juegos públicos, fue conducido sin pérdida de momento al anfiteatro, donde dos leones se arrojaron encima de él, devorándole en un instante; sus huesos fueron recogidos con respeto y llevados en triunfo á Antioquia.

P. ¿Cuál fue el fin de Trajano?

R. Este Emperador, gastado por sus vergonzosos vicios, acabó miserablemente como todos los perseguidores de los cristianos, y su deplorable muerte nos manifiesta que no impunemente es dable rebelarse contra Nuestro Señor.

P. ¿Quién fue el cuarto perseguidor de los cristianos?

R. Adriano, sucesor de Trajano en el año 116 despues de Jesucristo; este Príncipe cruel, supersticioso y disoluto, consultó á los demonios, quienes contestaron que una viuda llamada Sinforosa no cesaba de atormentarles.

P. ¿Qué hizo el tirano?

R. Mandó comparecer á Sinforosa y á sus siete hijos, cristianos como ella, y le mandó sacrificar á los dioses; Sinforosa se negó á obedecer, y fue condenada á muerte junto con sus siete hijos.

P. ¿Tomó alguno la defensa de los cristianos?

R. Sí; Cuadrato, obispo de Atenas, y Aristides, filósofo ateniense, presentaron al Emperador la defensa de los cristianos, y la persecucion cesó; sin embargo, Dios dejó caer su brazo sobre Adriano, el cual, presa de una sombría melancolía, se suicidó.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por las gloriosas victorias que habeis conseguido sobre el demonio en la persona de san Ignacio y de santa Sinforosa; hacednos partícipes de aquella caridad que ardia en sus corazones, mas fuerte que la misma muerte.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero vivir como si me hallase en el mundo solo con Dios.*

LECCION XII.

Establecimiento del Cristianismo.— Quinta y sexta persecuciones.— Siglo II.

P. ¿Cuál fue la quinta persecucion general?

R. La de Antonino, el cual entregado á los mas infames vicios dejó dar muerte á un gran número de cristianos, si bien no publicó nuevos edictos contra ellos.

P. ¿Quién fue la principal víctima de esta persecucion?

R. Una matrona romana llamada Felicia, á quien Publio, prefecto de Roma, hizo morir, junto con sus siete hijos, en medio de los mas espantosos tormentos.

P. ¿Suscitó Dios algun defensor á la Iglesia?

R. Sí, san Justino, el cual vindicó tan completamente á la Religion de las calumnias que contra ella propagaban los judíos y gentiles, que el Emperador mandó cesar la persecucion; sin embargo despues de su muerte, que se verificó en breve, su sucesor declaró de nuevo la guerra contra los cristianos.

P. ¿Cuál fue la sexta persecucion general?

R. La del emperador Marco Aurelio, digno por su orgullo y sus artimañas de ser enemigo de la verdad; san Justino le dirigió una nueva apologia, si bien convencido de que tal escrito le costaria la vida; no le engañó su corazon, y fue decapitado.

P. ¿Cuáles fueron las demás víctimas de esta persecucion?

R. Fueron en gran número; mas entre ellos ocupa san Policarpo, obispo de Esmirna, el primer lugar.

P. ¿Quién fue san Policarpo?

R. San Policarpo fue discípulo de san Juan, con quien habia vivido mucho tiempo. Declarada la persecucion, sus amigos le aconsejaron que saliese de la ciudad; hizo-lo así el Santo, y se retiró á una quinta poco distante de aquella.

P. ¿Qué le sucedió despues?

R. Fue preso, y despues de dar de comer y de beber á

los soldados que fueron en su busca, fue conducido á Esmirna, en medio del anfiteatro y delante del procónsul.

P. ¿Qué palabras dirigió el procónsul á san Policarpo?

R. Estas: «Insulta á Jesucristo,» y Policarpo le contestó: «Hace ochenta y seis años que le sirvo, y jamás me ha hecho mal alguno; por el contrario me ha colmado de bienes; ¿cómo, pues, quereis que insulte á «mi Rey y Salvador?»

P. ¿Qué mandó entonces el procónsul?

R. Que Policarpo fuese quemado vivo, mas las llamas no le causaron daño alguno; al contrario formaron un arco, y semejantes á la vela de un buque hinchada por el viento, formaban al rededor del Santo una protectora bóveda.

P. ¿Qué hizo, pues, el procónsul?

R. Al ver el milagro, mandó dar al Santo una puñalada, saliendo la sangre con tanta abundancia, que quedó el fuego apagado. De este modo consumó san Policarpo su sacrificio el 25 de abril (á las dos de la tarde) del año 166 despues de Jesucristo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber proporcionado tan ilustres testimonios de nuestra fe; hacéndonos la gracia de que la sostengamos valerosamente como san Justino, y de que amemos á Nuestro Señor como san Policarpo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero hacer bien á los que me hagan mal.*

LECCION XIII.

Establecimiento del Cristianismo.— Sexta persecucion (continuacion).— Siglo II.

P. ¿Con qué motivo dió Marco Aurelio algun reposo á los cristianos?